

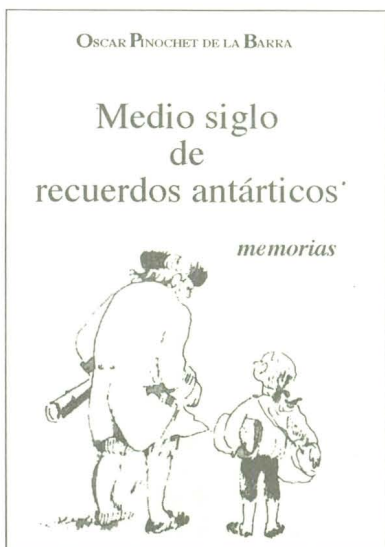


PRESENTACIONES

MEDIO SIGLO DE RECUERDOS ANTÁRTICOS

Oscar Pinochet de la Barra,
Editorial Universitaria, S.A.
Santiago, 1994, 156 páginas.

*Carlos Tromben Corbalán**
Capitán de Navío



Con motivo de haber cumplido cincuenta años dedicados al tema antártico, el embajador Oscar Pinochet de la Barra, actual Director del Instituto Antártico Chileno, nos entrega este interesante y ameno libro. Es de un género especialmente atractivo, el de las Memorias que, al decir de este autor en una advertencia inicial, "son ejercicios de egocentrismo o pierden una parte de su encanto" (p. 11). Sería deseable que otras personas con una trayectoria en la vida nacional o institucional escribiesen testimonios documentales, ya que éstos, pese a lo señalado por el escritor, son importantes fuentes históricas y, en muchos casos, pueden despertar el interés sobre los temas que tratan.

Tal es lo que sucede con estos recuerdos antárticos. El autor, con un incomparable estilo (no en vano pertenece a la Academia Chilena de la Lengua), va introduciéndonos al tema desde su personal perspectiva, contándonos cómo llegó a él en su época de estudiante de Derecho. Esto sucedió en los años que mediaron entre el célebre decreto de 1940 de delimitación del sector chileno

* Destacado Colaborador, desde 1982

en ese continente del Presidente don Pedro Aguirre Cerda, hasta la primera expedición en el verano de 1947, en la cual se inauguró la base llamada entonces Soberanía y poco después Arturo Prat.

Pero el libro no es sólo de recuerdos personales. Se superpone a esto una admirable síntesis del tema, desde los orígenes de la palabra Antártica, pasando por los descubrimientos y exploraciones, controversias jurídicas y diplomáticas y las negociaciones y acuerdos para dar, finalmente, una mirada hacia el futuro, ya que la obra la dedica a su nieto de cuatro años "cuya generación aprovechará mejor que la nuestra las maravillas de la Antártica" (p. 9).

Una importante parte de la historia de la Armada está resumida en este libro. Desfilan hechos y personajes, ya que el autor ha viajado muchas veces a ese continente, desde la primera expedición y ha convivido con generaciones de marinos, no sólo en esos viajes sino en el instituto que hoy dirige y en sus actividades diplomáticas relacionadas con el tema.

Estas Memorias tienen el mérito adicional de introducir al tema antártico, dando una completa síntesis que resultará muy atractiva para todo tipo de lectores. Para el experto, porque de súbito, en algunas de sus páginas, podrá aparecer el destello del dato inédito. A la persona medianamente ilustrada sobre el asunto, ya que además de lo anterior, presenta una ordenación conceptual valiosa. Finalmente al neófito, porque en apenas ciento cincuenta y seis páginas de placentera lectura, lo conduce a ese maravilloso mundo de tanta importancia para el futuro de Chile.

El embajador Pinochet es autor de otros seis libros sobre el tema, el primero de los cuales ha sido reeditado tres veces. Ha obtenido premios nacionales e internacionales por sus obras y le han sido publicados numerosos de sus estudios monográficos y artículos en prestigiadas publicaciones periódicas de diferentes países. También ha incursionado en el género poético y en su juventud, en otras artes. Tal vez por esto el libro combina la seriedad de las ciencias jurídicas, que es lo que llevó al autor al tema, con la ponderación de la diplomacia profesional y con el golpe de vista artístico que le otorga un vuelo grácil y profundo a la lectura de estos recuerdos.

Como es natural, estos recuerdos interesan más a los lectores de Revista de Marina cuando se refieren a la participación de la Armada y sus miembros para conseguir la posición actual que tiene Chile en ese continente y menos lo referente a las largas y valiosas gestiones políticas y diplomáticas conducentes a ese mismo fin. Pero es necesario de todos modos seguir al embajador Pinochet en la narración de las complejas negociaciones que en medio siglo han dado como resultado el régimen jurídico actual -y de gran originalidad- de la Antártica. También resulta útil para los que no somos diplomáticos profesionales conocer algunos aspectos del arte y la ciencia que ellos emplean con el fin de arribar a acuerdos civilizados sobre temas tan complejos y donde hay intereses muy encontrados.

Pero no se crea que se trata de un libro erudito o árido. Por el contrario, el autor emplea una pluma elegante, a veces levemente irónica y siempre graciosa para llevar al lector a través de estos recuerdos, especialmente los de su juventud. Así titula el capítulo que sintetiza las inquietudes y algunos rasgos de su personalidad: "En la plaza Italia descubro Antártica" (p. 14); "Hielo + ballet + acción católica + derecho internacional + teatro + historia + cine + crítica de arte + jazz = espíritu de aventura" (p. 15). En otros, emocionados recuerdos de su maestro, el profesor de Derecho Internacional Público Julio Escudero Guzmán y los denomina "Escudero, a un hombre de hielo (en apariencia) para un mundo de hielo" (p. 18) y "Como escudero de Escudero, encuentro cada día cosas sabidas y olvidadas" (p. 21). Más adelante titula algunos capítulos: "De ratón de biblioteca a pingüino inquieto" (p. 59), para narrar su participación en la primera expedición antártica; "¿Qué es lo que se congela?" (p. 104), en que explica lo que denomina el "corazón del Tratado Antártico", que es su artículo IV que se refiere al tema de la soberanía. El capítulo final de los veintinueve que constituyen este libro se llama "Recuerdos del medio siglo que viene" (p. 154), un título surrealista pero sugerente de cómo ve el autor el futuro de ese continente de tanta influencia recíproca con nuestro Chile.

Así, este magnífico libro, de formato pequeño y sencillo es de esas obras que se leen con gusto, que enriquecen y que despiertan inquietudes. ¡Gracias embajador Pinochet por haber entregado estos recuerdos al conocimiento público!